

ROSALÍA DE CASTRO ENTRE EL AYER Y EL HOY: UN ANÁLISIS DE SU OBRA A TRAVÉS DE LOS LIBROS DE TEXTO

ROSALÍA DE CASTRO BETWEEN YESTERDAY AND TODAY: AN
ANALYSIS OF HER WORK BY MEANS OF TEXTBOOKS

Montse Pena Presas

Universidade de Santiago de Compostela, España

María José Caamaño Rojo

Universidade de Santiago de Compostela, España

Proceso editorial

Recibido: 02/02/2019

Aceptado: 29/06/2019

Publicado: 05/05/2020

Contacto

Montse Pena Presas

montserrat.pena@usc.es

CÓMO CITAR ESTE TRABAJO | HOW TO CITE THIS PAPER

Pena Presas, M. y Caamaño Rojo, M. J.(2020). Rosalía de Castro entre el ayer y el hoy: un análisis de su obra a través de los libros de texto. *Revista de Educación de la Universidad de Granada*, 27: 59-71.

ROSALÍA DE CASTRO ENTRE EL AYER Y EL HOY: UN ANÁLISIS DE SU OBRA A TRAVÉS DE LOS LIBROS DE TEXTO

ROSALÍA DE CASTRO BETWEEN YESTERDAY AND TODAY: AN ANALYSIS OF HER WORK BY MEANS OF TEXTBOOKS

Resumen

Rosalía de Castro es la poeta clave por antonomasia en la literatura gallega y una figura singular del Romanticismo en la literatura castellana. Sin embargo, su obra ha sido explicada de una manera profundamente biografista, lo que también ha limitado la interpretación de la misma, quedando marcada como una poeta intimista y saudosa. En este artículo se pretende analizar si las investigaciones más recientes, que han apostado por una De Castro feminista y reivindicativa, en todo caso poliédrica, han empezado también a calar en los libros de texto de lengua y literatura gallega. Como es sabido, los manuales escolares resultan absolutamente claves para transmitir el canon literario y de ellos deviene gran parte de la imagen que la sociedad futura tiene de las autoras y de los autores.

Palabras clave: canon literario; Rosalía de Castro; libros de texto; estereotipos.

Abstract

Rosalía de Castro is the key poet par excellence in Galician literature and a singular figure of Romanticism in Spanish literature. However, her work has been explained in a biographical manner, which has also limited the interpretation of it, remaining marked as an intimate and nostalgic poet. In this paper, we try to analyze whether the most recent research, which has opted for a feminist and vindicative Rosalía, in any case polyhedral, has also begun to be included in Galician language and literature textbooks. As it is known, school textbooks are absolutely key to transmit the literary canon and they mostly become the image that society has of authors.

Keywords: literary canon; Rosalía de Castro; textbooks; stereotypes.

INTRODUCCIÓN: «YO SOY LIBRE. NADA PUEDE CONTENER LA MARCHA DE MIS PENSAMIENTOS, Y ELLOS SON LA LEY QUE RIGE MI DESTINO»

De todas las autoras y autores de la historia de la literatura gallega, sin duda es la figura de Rosalía de Castro la que ha vivido una mayor mitificación, hecho que deviene tanto del carácter fundacional de la lírica gallega contemporánea que se le suele atribuir, como de su condición –hábilmente erigida por los regionalistas, una suerte de protonacionalistas entre los que estaba su marido, el historiador Manuel Murguía– de escritora símbolo matriarcal de la cultura gallega. Sin embargo, su figura se escapa de cualquier intento de clasificación porque, como indican las palabras que dan título a este epígrafe (y que la autora escribe en «Lieders», texto en prosa de 1858), estamos ante una escritora profundamente libre, que sobre todo, se preocupó por poder desarrollar su faceta creativa en las que, en cada momento, consideraba las mejores condiciones posibles.

La complejidad rosaliana parece ser inherente a su figura, pues como ha sabido ver Dolores Vilavedra, es complicado definirla como poeta o como narradora, resulta complejo abanderarla como imagen de la nación gallega por las múltiples significaciones de su obra y su condición de escritora bilingüe, que comienza en castellano, vuelve después al gallego para acabar de nuevo escribiendo en castellano no hace más que indicar su posición heterodoxa y, en cierta manera, marginal. Dicho de otra manera: «Rosalía intentaría integrarse en la tipología de *self* posibles convirtiéndose en poeta gallega, para acabar por descubrir que el rígido corsé de la identidad nacional era un obstáculo para lo que ella realmente quería ser: mujer escritora» (Vilavedra, 2012, p. 58).

A pesar de esta complejidad, tradicionalmente la figura rosaliana se ha presentado en las escuelas de una manera unidireccional que tiene que ver, fundamentalmente, con el carácter matriarcal, fundacional, intimista, nacional e incluso triste que se le ha atribuido a un tiempo. Por este motivo, los libros de texto se presentan como una herramienta muy interesante para analizar qué elementos de la obra y de la vida de la autora se han privilegiado a la hora de integrarla en el canon de lecturas escolares. En esta comunicación se trazará un muy breve panorama del abordaje de la autora en investigaciones, para después centrarse en analizar la explicación de su obra en libros de texto de la asignatura «Lingua e Literatura Galegas» y de «Lengua y Literatura Castellana» de diferentes épocas, pensados todos ellos para educación secundaria.

SOBRE LA IMAGEN ROSALIANA EN DIFERENTES OBRAS Y ARTÍCULOS DE INVESTIGACIÓN: ENTRE EL «ALMA MAGOADA» Y EL ICONO FEMINISTA

Antes de comenzar propiamente con el análisis de los libros de texto, se consideró oportuno aludir a la imagen rosaliana que aparece en ciertos manuales e investigaciones, dado que sirven como muestra de cómo ha variado el conocimiento sobre la autora y su obra. Como se ha señalado, el mito rosaliano empieza ya en el S. XIX, cuando los regionalistas deciden erigirla en la imagen de la revolución cultural que se conoció después con el nombre de Rexurdimento. Hasta entonces, el gallego había sido un idioma resistente, que prácticamente solo hablaban los campesinos, por lo que los regionalistas necesitaban una escritora que partiese de esa cultura rural para recuperarla y convertirla en un icono de la Galicia de los nuevos tiempos (Davies, 2012, p. 30). Así lo hace Rosalía de Castro en *Cantares gallegos* (1863), al utilizar las coplas populares para crear composiciones cultas que, además, denunciaban la situación del pueblo gallego, marcada por la penuria económica y cuya mayor lacra era la emigración.

Por ejemplo, ya en el S. XX, el político gallego Augusto G. Besada (1865-1919), le dedica a Castro su ingreso en la Real Academia Española, y continúa construyendo el mito rosaliano, sobre todo en lo que tiene que ver con su biografía. Aparece aquí ya una infancia triste –en clara alusión a que la poeta era hija de soltera–, «que parece concentrar en los ojos las ansias de una vida incomprensible» (la traducción, como todas las que aparecerán de aquí en adelante, es mía), mientras que hay espacio también para una sorprendente descripción física –algo que se repetirá y que sería, desde luego, impensable, si se tratase de un escritor–, según este estudioso bastante afortunada hasta que la enfermedad y las penalidades hicieron estragos (Besada, 2004, p. 40-41). En lo que respecta a su producción literaria, se destaca su carácter de voz del pueblo, de las injusticias y de los elementos naturales (Besada, 2004, p. 44) y se la contrapone frente a Bécquer, contemporáneo suyo y voz más individualista.

Una de las voces de la historia literaria gallega más autorizadas, Carballo Calero (1981), se referirá bastante tiempo después al mito rosaliano, del que explica:

La leyenda popular, servida desde luego por escritores cultos, pero que actuaban más o menos inconscientemente como portavoces del espíritu colectivo, tiende a presentarnos a Rosalía como la «santiña». Es una madre gallega, dolorida e infinita-

mente buena, llorando siempre por las penas de sus hijos. Estos hijos son, naturalmente, los gallegos y, sobre todo, los campesinos. (...) Rosalía es también la «aldea». Valle-Inclán veía en ella una aldea morriñenta. Pobre aldea gallega era Rosalía para Unamuno. Estas interpretaciones, a pesar de estar respaldadas por nombres tan ilustres, son expresiones de un mito popular (p. 157).

A pesar de intentar desmontar esta pobre interpretación de los textos rosalianos, Carballo continúa con las apreciaciones físicas sobre la autora recubiertas de un falso cientifismo, aunque lo hará contradiciendo a Besada, y en unos términos que por su evidentísimo machismo ya se han hecho tristemente famosos: «Los retratos que de Rosalía poseemos no nos revelan un físico tal como lo esperaría quien partiese del conocimiento de sus versos. Rosalía estaba groseramente tallada» (1981, p. 154).

Sin embargo, la crítica posterior, además de dejar atrás estos prejuicios profundamente patriarcales, apostaría por una visión rosaliana acercada al nacionalismo y al feminismo, como se puede desprender, por ejemplo, de los estudios que sobre su figura han realizado las profesoras Carmen Blanco (1990) y Pilar García Negro (2010) y el profesor Francisco Rodríguez (2011) (se citan aquí, de estos dos autores, sus últimas obras, pero ambos cuentan ya con estudios anteriores dedicados a Castro en la misma línea). Se aludirá—por cuestiones de espacio—al trabajo pionero de Blanco, que centra buena parte de sus esfuerzos iniciales en desmontar los tópicos que rodearon la figura rosaliana, para después explicar la transcendencia de su obra:

...Rosalía fue muy consciente de la problemática social que rodeaba a la escritora en el siglo XIX, sobre todo en Galicia, entre otras cosas porque la tuvo que sufrir. Los atrancos reales que tuvo que soportar, por un lado, y la hondura de su inteligencia, por otra, se conjugaron para que Rosalía fuese una de las pioneras ibéricas del «feminismo literario», suscitando en nuestra tierra la polémica sobre las «literatas» que llevaba tiempo debatiéndose en Francia (Blanco, 1990, pp. 49-50).

En los últimos tiempos, la figura de rosaliana ha sido más problematizada, en un intento de hacer una revisión de su carácter totémico. Davies (1998) explicaba ya muy acertadamente como la escritora ocupaba una posición cambiante dependiendo del lugar desde dónde se la observase: desde la centralidad madrileña escribiría desde el margen mirando hacia dentro, pero desde Galicia lo hacía con una perspectiva indígena, desde el centro mirando hacia fuera. Sin embargo, ¿recogerán los manuales de texto estas visiones divergentes y problemáticas? ¿Qué pasará con su obra escrita en castellano? ¿Y con su extensa producción en prosa?

Algunos apuntes metodológicos

Para realizar este estudio, que se ha pensado como un acercamiento primero al abordaje de la figura de Rosalía de Castro en los libros de texto, se han analizado ocho libros de diferentes editoriales pertenecientes a cursos que hoy formarían parte de Educación Secundaria Obligatoria (se señala esto porque un libro de 1990 es de 8º de EGB, actual 2º de ESO). Dos son de lengua castellana y otros seis son de lengua gallega, porque lo que se ha privilegiado no ha sido tanto la cuestión idiomática, sino que esos manuales cubriesen un amplio espectro temporal. Así, los libros de texto han sido editados entre 1987 y 2016, por lo que se entiende, teniendo en cuenta que la enseñanza de la lengua gallega como materia obligatoria comienza en 1979, que se analiza un período bastante amplio y representativo.

La biografía de De Castro, entre el profundo desconocimiento y la pura fabulación

A pesar de que las investigaciones más conservadoras hicieron incluso una apuesta por abordar –vergonzosamente– el físico de la escritora, afortunadamente ninguno de los libros de texto recogió estas disquisiciones. Sin embargo, lo que sí dejó más huella fue la influencia de la infancia de la niña Rosalía en la futura poeta. Para ejemplificar cómo ha variado el abordaje biográfico de la escritora, el análisis se centrará concretamente en este período de la vida rosaliana, ya que no es raro que se justifique su obra incidiendo en esta etapa.

Los primeros manuales se mueven entre la falta de datos biográficos precisos sobre la autora (y son conscientes de ello) y la construcción de una figura real que se acomode a la interpretación de su obra. Quizás, el ejemplo más relevante lo aporta el primero de los libros de texto, cronológicamente hablando, que mientras confiesa la ausencia de acontecimientos vitales contrastados es capaz también de fabular con los mismos y de adaptarlos a la imagen de la escritora que mejor coincide con el mito de la creadora de la literatura gallega moderna:

Contamos aún hoy con pocos datos de la vida de Rosalía de Castro. Quizás porque participó en pocos acontecimientos de transcendencia y también por la circunstancia de su origen y por su condición de mujer entregada a su familia. (...) Pero la vida dolorosa y breve de Rosalía tiene un intenso eco, una honda motivación en su obra; y en casos muy contados de nuestra historia literaria se habrá producido una tan profunda relación entre andadura vital y palabra poética. (Rábade, Moreno y Girgado, 1987, p. 64)

La evidente contradicción que aparece aquí –que hace palpable el desconocimiento sobre sus primeros años pero a la vez indica una vida pegada a su literatura-, no es la opción elegida por el resto de manuales. Estos directamente construyen las penalidades que la Rosalía niña y joven vivió por ser hija de una hidalga venida a menos y un sacerdote. Así, Pichel, López y Rodríguez (1990, p. 124) dibujan un recorrido vital «marcado por la desgracia», en el que el «dolor y sufrimiento fueron constantes», desde su nacimiento «sin cariño directo y diario de los padres» hasta su muerte «consumida por el cáncer que la mató», pasando por «episodios tristísimos». Aunque, efectivamente, hoy es sabido que la vida de Rosalía de Castro no fue fácil, la descripción de este libro recuerda más a una heroína de telenovela que a una mujer del siglo XIX cuya infancia era bastante desconocida hasta hace bien poco. Para los mismos autores, el hecho de ser hija de un cura, «marcó socialmente a la madre y psicológicamente a ella» (Pichel *et al.*, 1990, p. 124) y esta circunstancia vital, que se presenta además como «vergonzosa» aparece también en el texto de Lázaro Carreter (1988), que alude a la «incurable amargura» rosaliana en su aproximación a esta figura para 8º de EGB.

Los manuales posteriores, en general, mantienen este dato biográfico, pero son ya bastante más prudentes con las consecuencias que el mismo pudo tener en la vida de la autora, eludiendo este hecho. Aún así, uno de los más actuales todavía comenta que esto propició que Rosalía se «refugiase en la soledad» (Reino, Navarro y Torres, 2016). En el lado contrario, otro de los libros de texto que están en uso actualmente aprovecha para aclarar que no se puede fundamentar el sufrimiento de la Rosalía niña por este suceso (González e Insua, 2016). Este último manual, se caracteriza, además, por ofrecer una interpretación mucho más desmitificadora que las obras anteriores, tanto de su producción literaria –como se verá más adelante-, como de su vida-, ya que indica: «se ha interpretado sin demasiado fundamento a la vista de las prácticas sociales de la Galicia del S. XIX y de los testimonios existentes sobre la buena relación de la autora con sus progenitores, que este origen bastardo traumatizó a la niña Rosalía, siendo la causa principal de su perenne tristeza...» (González e Insua, 2016, p. 316).

Además, la publicación en 2017 de la primera parte de la biografía rosaliana, *Rosalía de Castro. Cantos de independencia e liberdade (1837-1863) de la profesora María Xesús Lama, en la que se retrata una Rosalía joven que vivió con naturalidad y con una cierta cercanía la figura paterna parece que puede ayudar a quebrar en el futuro esa imagen congelada de la poeta torturada por una infancia difícil, teniendo en cuenta la difusión y el merecido reconocimiento que está consiguiendo este texto (Premio Nacional de Ensayo).*

La poética rosaliana: del intimismo fruto de su «natural» sensibilidad a la defensa de un pueblo

Los manuales más conservadores, que resultan ser los más antiguos en cuanto a fecha de publicación, enseguida se aventuran a interpretar la obra rosaliana en función de su biografía. Lo hacen, además, de una manera absolutamente explícita, dotando a Rosalía de una «sensibilidad especial» (por otro lado, un tópico muy recurrente cuando se habla de autoras) e insistiendo también en que «las circunstancias personales de aquella niña –huérfana, especialmente sensible y receptiva- tuvieron que agudizarle aún más sus antenas para la percepción particular de su ambiente» (Rábade *et al.*, 1987, p. 67). En una línea semejante, Lázaro (1988) achaca el intimismo metafísico que se desprende de muchos de los poemas de Rosalía de Castro a una «atormentada confesión de su intimidad», mientras que el manual de 1990 ahonda todavía más en esto, señalando que en este tipo de composiciones «tal vez estén contenidos sus más profundos sentimientos. Un mundo de tristeza, de angustia, de desesperación recorre los versos del libro...» (Pichel *et al.*, 1990, p. 131). Este último libro de texto se vale, además, del mito de la poeta morriñenta, muy amparado también por las representaciones iconográficas que se conservan de la autora, en la que se acostumbra a ver a esta triste y pensativa. Así, se indica que el sentimiento que se desprende en muchos de sus versos «es el de la saudade, que está presente en el espíritu humano, y puede llevar al hombre a la muerte» (Pichel *et al.*, 1990, p. 131).

Durante mucho tiempo, y quizás todavía hoy, el conocimiento básico sobre Rosalía de Castro se asentó en la idea de que estábamos ante una poeta con dos caras: por un lado la llorona, resultado de las vivencias que le habían tocado experimentar en su vida personal, y por otro lado, la madre que se rebela ante las injusticias que vive su pueblo. Este carácter supuestamente dual de su poesía llevó incluso a algún investigador a hablar de la existencia de dos grandes poetas, la de la poesía subjetiva y la de la objetiva, en una sola (Carballo, 1981). Esta imagen también se deja ver en los primeros libros de texto –en este caso, en los de Lengua y Literatura Gallegas-, que abordan la faceta social de la poesía rosaliana en clave evidentemente nacionalista. Así, se indica que entre los temas de *Cantares Gallegos* están «demostrar a los demás la dignidad de este pueblo» (entiéndase que se refiere al pueblo gallego), «desmentir las ofensas con que los ajenos manchan el país», «evidenciar la histórica injusticia cometida con Galicia» o «elevar la categoría artística de un idioma degradado y denostado» (Rábade *et al.*, 1987, p. 68). En la misma línea, Pichel *et al.* (1990, p. 129) inciden en que una de las principales temáticas de este mismo poemario, además del costumbrismo y el componente amoroso, es la social-patriótica, resultado de «el dolor y la ira producidas por la situación que tienen que soportar

los hijos de Galicia» (el ejemplo evidente de esta línea sería el poema «Castellanos de Castilla»), que dan lugar a la Rosalía «reivindicativa, a la patriota, a la luchadora frente al centralismo». Curiosamente, el mismo manual que antes presentaba los poemas intimistas en clave tremendista y marcadamente biográfica, indica ahora que con este tipo de poesía «cae el tópico, estendido en alguna época, de la Rosalía llorona y lacrimógena» (Pichel *et al.*, 1990: p. 129).

Los libros de texto posteriores aceptan, de manera general, aunque con pequeñas variaciones de denominación, que en *Cantares gallegos* abundan los poemas costumbristas, los político-sociales y los intimistas (se usa, a modo de síntesis, las denominaciones que aparecen en Asorey *et al.*, 2015). En el ámbito de lo político-social desaparece la interpretación nacionalista –que no se ajusta realmente a la poética rosaliana ni por tiempo de creación ni por contenido– para hablar de la defensa de la marginalización de Galicia en el marco del estado (Asorey *et al.*, 2015), de la reivindicación del pueblo gallego (Fernández *et al.*, 2002), del canto a la tierra que exalta la belleza de Galicia y la defensa de sus males (Álvarez, M., Arias, P., Laíño, X.R., y Riveiro, A., 2008) o, más en general, de compromiso social (González e Insua, 2016) en los manuales de Lengua y Literatura gallega. Sin embargo, en los que pertenecen a la asignatura de Lengua y Literatura Castellana, se aprecian algunas variaciones. Mientras en uno directamente se obvia esta faceta no menor de la lírica rosaliana (Lázaro, 1988), en el otro únicamente se menciona la existencia de crítica social en algunas composiciones desta autora, a la vez que se indica también la presencia de la idealización de Galicia (Reino, Navarro y Torres, 2016).

En cuanto a *Follas novas*, la gran mayoría de manuales apuestan por seguir la línea marcada con *Cantares gallegos*, indicando su mayor calidad literaria en ocasiones (Lázaro, 1988), y trazando una línea entre los poemas subjetivos e intimistas (más personales y existencialistas) y los llamados objetivos y sociales (en los que se abordan problemas colectivos como la emigración, el empobrecimiento o la explotación de las mujeres) (Asorey *et al.*, 2015, p. 234). Incluso los libros de texto más alejados en el tiempo coinciden bastante con esta interpretación, aunque empleen una terminología diferente. Así, Rábade *et al.*, 1987 señalan la existencia de poemas «solitarios», de intensa subjetividad y de poemas «solidarios», de problemática social (pp. 70-71). Curiosamente, idéntica clasificación es empleada por González e Insua, 2016.

Quizás, la mayor innovación a la hora de interpretar este poemario, se pueda encontrar en que algunos de estos manuales comienzan a acercarnos a una interpretación feminista de los textos rosalianos. Así, en el libro de texto de Fernández *et al.*, 2003, se insiste en la sentimentalidad y en la marcada perspectiva femenina de *Follas novas*, a la vez que se introduce un pequeño fragmento del texto rosaliano «Las

literatas. Carta a Eduarda» (1865), donde Castro denuncia la incompreensión a la que están sometidas las intelectuales. En una línea semejante, Álvarez *et al.*, 2008, insisten en cómo la poeta denuncia las dificultades de las mujeres en la que será su última obra en gallego, a la vez que señala en la influencia de la figura rosaliana en la colectividad gallega. Sin embargo, la interpretación en clave claramente feminista –que es quizás la que ha primado, desde el mundo de la investigación, en los últimos años– tan sólo se encuentra en uno de los manuales de Lengua y Literatura Gallega, el más reciente de todos ellos. En él se emplean diferentes textos en prosa de la autora (como el ya citado «Las literatas. Carta a Eduarda», «Lieders», *Flavio* ou *La hija del mar*) para poner de relieve el posicionamiento feminista rosaliano, muy preocupado por la situación en la que se encuentran las mujeres de su tiempo (Domínguez e Insua, 2016, p. 320).

En cuánto a las composiciones escogidas para analizar la poética de la autora, a pesar de la insistencia de algunos textos en la Rosalía intimista o más subjetiva, la elección repertorial privilegia el carácter social y reivindicativo de su poesía. Sin duda, el poema más canónico –que se repite en todos los libros de texto analizados excepto en los de Lengua y Literatura Castellana– es «Adiós ríos, adiós fontes», famosa composición en la que el yo lírico se despide de su lugar de origen para marchar a América. La temática de la emigración es también abordada en otra de las composiciones que está muy presente en los manuales, «Tecín soia a miña tea», en la que una mujer se lamenta por la ausencia de su pareja, del que no tiene noticias desde que se fue en busca de un futuro mejor. En cuánto a las composiciones más subjetivas de la autora, «Negra sombra» y «Unha vez tiven un cravo» son las que más aparecen los libros de texto, posiblemente porque presentan diferentes símbolos propios de la escrita rosaliana que merecen ser analizados y constituyen una interesante puerta de entrada a la poética más filosófica, metafísica e íntima de la autora. La faceta más costumbrista (quizás por la importancia que ha ido tomando paulatinamente *Follas Novas*, en la que esta característica es mucho menos evidente que en *Cantares Gallegos*) está bastante ausente de las composiciones elegidas por los manuales, ya que apenas hay muestra de ella (aunque Fernández *et al.*, 2003, incluyen «Campanas de Bastavales», que puede tener una lectura en esa línea). Por último, la Rosalía feminista es mostrada en «A xustiza pola man», en la que una mujer, luego de ser violada, decide dar su merecido a aquellos que la aldrajaron primero, si bien hasta hace poco esta composición era mostrada únicamente como prueba de la escrita más social de la autora. Una de las barreras para que aparezcan este tipo de textos es, sin duda, idiomática. Las líneas en las que más se evidencia la Rosalía feminista están escritas, salvo muy contadas excepciones, en castellano y en prosa y hasta ahora la tradición de enseñanza de la lengua y la literatura gallegas ha sido bastante reacia a incluir traducciones de esta lengua, especialmente cuando

se trata de autores y autoras que también han creado en gallego. Además, en cuánto a Castro, lo habitual ha sido siempre mostrar su faceta poética (siendo frecuente las alusiones a *En las orillas del Sar* en los libros de gallego), pero su perfil como narradora está, en general (excepto –como se ha dicho– en Domínguez e Insua, 2016), ausente de los manuales escolares consultados, tanto en gallego como en castellano

CONCLUSIONES

Desde la perspectiva temporal, se puede apreciar una evolución en el tratamiento de la figura rosaliana. Los manuales más antiguos mitifican profundamente a la autora, oscilando entre la poeta «santiña» y sufridora y la heroína que reivindica los derechos de su pueblo desde una perspectiva incluso política. El peso de su biografía semeja que se ha ido diluyendo también a la hora de interpretar su obra, ya que si anteriormente la decodificación de los poemas más intimistas y filosóficos se relacionaba con su supuesta infancia desgraciada por ser hija de una mujer soltera y con la muerte de alguno de sus hijos (que en estas páginas no se ha abordado por cuestiones de espacio), los últimos textos apuestan tan sólo por señalar con bastante objetividad estos datos entre los muchos que construyen la biografía rosaliana. Este cambio a la hora de divulgar la figura de la autora es necesario también relacionarlo con la evolución que ha existido en las investigaciones sobre Castro y su obra, a las que ya nos referimos anteriormente.

Igualmente, se han percibido algunas diferencias entre los libros de Lengua y Literatura Castellana y los de Lengua y Literatura Gallega. Dejando a un lado la cuestión de la centralidad de la escrita rosaliana en la segunda materia y su carácter más o menos periférico en la primera, resalta sobre todo como en los manuales de lengua castellana se une su poética a la de Bécquer, en cuanto a los dos se les superpone la etiqueta de escritores románticos, y como en los manuales de lengua gallega se insiste –desde los más antiguos a los más recientes– en la singularidad de la escritura rosaliana. Domínguez e Insua (2016, p. 318) llegan incluso a señalar que «una de las mayores inexactitudes que se han vertido sobre nuestra escritora es considerarla una escritora romántica». Sin duda, estas divergencias tienen relación con la construcción radicalmente diferente de la historiografía literaria gallega, inestable, apegada a la lengua (y por lo tanto muy dependiente de sus avatares), de establecimiento muy reciente y con necesidad de singularizar sus grandes voces y de la historiografía literaria castellana, más arraigada, igualmente muy apegada a su lengua, pero con numerosas figuras que la sustentan. Aún así, se necesitaría un análisis de corpus más extenso para asegurar los datos que parecen apuntar los libros ya manejados.

Por otro lado, la posición de Castro a camino entre dos lenguas y dos culturas, e incluso entre dos géneros literarios, parece haber condenado a su figura a una interpretación demasiado simplista, que no repara en las aristas y que evita, en general, mostrar la obra de la escritora en toda su complejidad, como una voz autorial bilingüe, problemática y de difícil clasificación. La imagen, por lo general bastante plana, que muestran los manuales escolares se ve muy limitada no solo por los mitos que todavía circulan sobre la figura de la autora, sino por el peso y la tradición de las historiografías literarias y también por la pérdida de importancia de la educación literaria en el currículum en favor de la educación lingüística. Esto limita el espacio que a las autoras y autores canónicos se les reserva en los libros de texto, y ahoga, sin duda, explicaciones más complejas que permitan el debate y la interrogación constante.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, M., Arias, P., Laiño, X.R., y Riveiro, A. (2008). *Lingua e Literatura Galega. 1º Bacharelato*. Vigo: Galaxia.
- Asorey, D., Callón, C., Carril, A., Cures, L., Fernández, A., García, B., Fernández, P., Toimil, A., Vilasó, M. (2015). *Lingua e Literatura 3º ESO*. Santiago de Compostela: Obradoiro.
- Besada, A. (2004). *Rosalía Castro. Edición de Pilar García Negro*. Vigo: A Nosa Terra.
- Carballo, R. (1981). *Historia da literatura galega contemporánea*. Vigo: Galaxia.
- Davies, C. (1998). *Spanish Women Writing. 1849-1996*. Londres: Atholon Press.
- Davies, C. (2012). La loca, soñando: Rosalía de Castro (1837-1885). En H. González y M. Rábade (eds.), *Canon y subversión. La obra narrativa de Rosalía de Castro* (pp. 27-43). Barcelona: Icaria.
- Fernández, A., Lastra, X., Rodríguez, A., Álvarez, S., Hermida, C., Langarón, M., Bernárdez, C., e Nicolás, R. (2002). *Lingua e Literatura galega 3º ESO*. Vigo: Xerais.
- García, P. (2010). *O clamor da rebeldía: Rosalía de Castro, ensaio e feminismo*. Santiago de Compostela: Sotelo Blanco.
- González, I. e Insua, E. (2016). *Lingua e Literatura Galega. 1º Bacharelato*. A Coruña: Baía.
- Lama, M.X. (2017). *Rosalía de Castro. Cantos de independencia e liberdade (1837-1863)*. Vigo: Galaxia.
- Lázaro, F. (1988). *Curso de lingua 8º EGB*. Madrid: Anaya.

- Pichel, A., López, E., e Rodríguez, E. (1990). *Andaina 3. Literatura galega*. A Coruña: Bruño.
- Rábade, X., Moreno, M.V e Girgado, L. (1987). *Literatura 3º BUP*. Vigo: Galaxia.
- Reino, A., Navarro, E. y Torres, A. (2016). *Lengua y literatura castellana 4º ESO*. Barcelona: Casals.
- Rodríguez, F. (2011). *Rosalía de Castro, estranxeira na súa patria*. Santiago de Compostela: AS-PG.
- Vilavedra, D. (2012). Rosalía de Castro, escribir desde la(s) frontera(s). En H. González y M. Rábade (eds.), *Canon y subversión. La obra narrativa de Rosalía de Castro* (pp. 45-59). Barcelona: Icaria.